

11 millones de mexicanos, sin agua potable

En México casi 11 millones de personas carecen del servicio de agua potable y las inversiones oficiales para abastecer a esa población del líquido, de alcantarillado y saneamiento bajaron de 13 mil millones de pesos en 1991 a 2 mil 994 millones en 2001. Actualmente se pierde 60 por ciento del líquido destinado a consumo urbano y 50 por ciento para la agricultura, además de que la disponibilidad por habitante ha bajado drásticamente, indica información de la Comisión Nacional del Agua. Aunque México está considerado entre las naciones con disponibilidad media, y hasta hace 20 años se tenían 11 mil metros cúbicos por habitante al año, actualmente se tiene la mitad de ese líquido, y de mantenerse la tendencia actual para 2025 habrá unos 3 mil 500 metros cúbicos por persona al año.

ANGELICA ENCISO L.

SECCION DE EDICTOS

■ Faltan políticas sobre conservación de afluentes, subrayan

Expertos prevén guerras por la escasez de agua

■ KARINA AVILES

Al señalar que en los próximos años 48 países, incluido México —donde vivirán más de 2 mil 800 millones de personas, 35 por ciento de la población mundial prevista para 2025— se verán afectados por la escasez de agua, expertos de la UNAM advirtieron que el desabasto del líquido podría desatar con-

flictos bélicos entre los pueblos para apoderarse de los afluentes.

México, dijeron, no está exento de una crisis de esta naturaleza y recordaron que el país ha tenido “roces” con Estados Unidos al compartir en la frontera norte el caudal fluvial.

Hoy, Día Mundial del Agua, el panorama no es muy alentador, pues la carencia

de este recurso aumenta, sin que se observen políticas definidas sobre la conservación y el desarrollo de los afluentes.

Juan Palma Vargas, secretario académico del Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, y Miguel García Reyes, del Centro de Investigaciones sobre América del Norte, advirtieron sobre la posibilidad de que a corto plazo se presenten crisis internacionales generadas por la carencia del agua. “De no llegarse a una negociación o cooperación entre los estados sobre cómo utilizar los acuíferos se podrían visualizar escenarios bélicos”, indicó Palma Vargas. García Reyes dijo que nadie “puede asegurar que dentro de 20 años no se suscite un enfrentamiento armado de grandes dimensiones.”

